

HAMSTER´S

Aparece en escena un personaje con vestiduras de ama de casa. Lleva un sahumero, y camina meditando. Gradualmente oímos música de piano a un ritmo acelerado. Deja el sahumero en un “porta-incienso”.

Ama de casa-

Habla veloz. Como un chusmerío de personaje publicitario.

Encontré la fórmula para una vida llena de felicidad. Me la pasó la madre de una amiga de la vecina que vive junto a lo de mi sobrino, dos cuadras más adelante de acá, yendo por la avenida, a la altura del hospital. Es fácil, es simple, es sano y natural. Básicamente es pensar que cada día es especial!

Explicativa.

A la mañana la familia tiene que estar despierta desayunando todos juntos. Momento seguido cada uno a sus tareas. En mi caso pongo ropa a lavar y descuelgo la anterior. La plancho, la doblo y la guardo. Tiendo las camas y ordeno los cuartos. Barro toda la casa y baldeo la vereda. Lavo los pisos y, después de secarse, los encero.

Voy a hacer las compras. Tengo que comprar las cosas para el almuerzo, la merienda y la cena de esta noche. También algún que otro producto de limpieza. Y una novedad, SIEMPRE. Para salir de lo rutinario, no?

Vuelvo, guardo las cosas de las bolsas y saco la ropa de la máquina para tenderla en el patio. Me pongo a preparar el almuerzo mientras lavo las tazas del desayuno.

Como un aviso publicitario de yogurt.

Llegan los chicos al mediodía y tienen pronta la comida. Un menú de vitaminas y proteínas “GGG”. Este activo “GGG” produce un efecto de bienestar que te hace ver la vida mejor: “GGG”, no te olvides. Jejeje...

Actitud menos chistosa. Casi trágica.

Lavada la vajilla me voy al trabajo, pero no sin antes avisar a quien se encuentre que “¡EN LA HELADERA HAY COSAS PARA LA MERIENDA!”.

Tenaz.

Llego al trabajo y me calzo el delantal. Ahí mismo preparo un almuerzo rápido para que la familia coma junta y vayan a hacer su vida.

Lavada la vajilla... salgo a hacer los mandados. Compro lo más caro que encuentre y vuelvo para sacar al perro. Junto la mierda en una bolsa y regreso a cambiarle los pañales a la vieja. Le limpio BIEN el culo. Me callo BIEN la boca cuando el patrón me pellizca un glúteo, y cuando los pendejos malcriados me destratan.

Prácticamente en trance por el estrés. Se persigna.

Barro, aspiro, lavo, encero, lustro, cepillo, plancho, corto, pico, rallo! Porque cada día es especial.

Sonríe forzosamente.

Vuelvo a casa con una sonrisa a preparar la cena. Soy buena amante y buena madre. Soy una batidora de record's! Una licuadora de problemas! Soy una multiprocesadora de tareas domésticas que al terminar el día especial, redobla en mi cabeza un tambor de lavarropas que gira y no para, que gira y no para, gira y no para... y no para...

Gira como “Wonderwoman”. Habla más pausado. Mientras lo hace cambia sus ropas.

Vueltas. Vueltas, vueltas y más vueltas... Los brazos extendidos hacia los lados como hélices, buscando despegar del suelo... A veces con los ojos abiertos, otras cerrados, o bien apretados... Cada vez más rápido, hasta caer mareados... Felices de tanto girar, viendo todo sesgado... Y los ojos que no

se detienen en un punto fijo jamás... Alguno de los recuerdos de la infancia... Que ya son casi un sueño... o una pesadilla...

Ahora se encuentra con vestiduras de un ejecutivo. Su actitud es iracunda.

Ejecutivo-

Sumido en una crisis de nervios y cambios de ánimo. Habla veloz.

Suena la chicharra del despertador electrónico y comienza la carrera tras los negocios, y el dinero. Comenzando con un desayuno COLOSAL-MENTE nulo. El tiempo es dinero y el desayuno es un accidente nutricional en la carrera por ser los primeros. Entonces nos encontramos con nuestro mejor amigo: EL CAFÉ. ¡EL ELIXIR DE LOS EXITOSOS!

No hay tiempo de pensar, es hora de actuar, ACCIÓN!

Casi siempre el auto se encuentra en perfectas condiciones como para poder salir disparando del parking. Y aunque en ocasiones nos falle. MIERDA! TENEMOS LAS FIELES PIERNAS PARA CORRER!

Corre en el lugar.

Somos ágiles, somos, feroces, somos el mundo que mueve este mundo, esta gran rueda del mundo la movemos, quiénes? Nosotros, los que corren, los veloces. “Los Corroedores”.

Representa su entrada a la oficina.

Llegamos a la oficina y el papeleo es un HIMALAYA. Lo vemos desde abajo y es INMENSO

Comienza a escalar.

pero escalamos y escalamos y escalamos, y quienes están en el camino casi rendidos, o poco entusiasmados, son un escalón más donde apoyar nuestros pies ¡¡Y PAF!!

Da un pisotón, luego queda anonadado con el panorama. Está en éxtasis, en una cierta calma que le da el orgullo.

Con la frente en alto, al eliminar el obstáculo, nos encontramos que nosotros mismos somos la cima. No existen más los Himalayas de papel. Y nos sentimos grandes.

Debemos ser pulcros, cuidar nuestra reputación.

Saca abruptamente un celular del bolsillo a los gritos, nuevamente alterado.

¡PERO LA REPUTISIMA MADRE QUE LO PARIÓ! ¡EL TELÉFONO NO PARA Y NO PARA, Y NO PARA DE SONAR!

RIIIIINGGG!!! HOLA! ¿QUIÉN HABLA? ¿QUÉ DESEA? ¿CUÁNTO? ¿A QUÉ HORA?

Mira la hora, guarda el celular. Está agitado, preocupado. Toma el sahumero que había dejado siendo ama de casa y lo empieza a fumar.

Ya es tarde. Es medio día. Hay que seguir... despiertos... no caigas... ¡Salí a ganar!... ¡INA! ¡INA! ¡INA!

Fuera de quicio. Robotizándose.

Somos obreros de manos limpias, de caras limpias, de sonrisas limpias.

Compro. Vendo. Arreglo. Estafo. Engaño. Miento. Pasó un día más. Fue un día menos. Fue un día de más. Link, click, nick, tic... Contraseña: "CONTRATODOS"...

Da una bocanada de aire como saliendo del ahogo.

Me tomo un break? Me tomo un express? ME TOMA EL STRESS!!! ¡INA! ¡INA! ¡INA! ¿COMO? ¿Ya termine? ¿Ya me voy...? TAXI! CASA! CAMA!

Arrodillado en el suelo, va volcándose hacia atrás lentamente mientras sigue hablando.

Hasta mañana. Los ojos bien abiertos... salí a ganar... Los ojos bien abiertos no pierden de vista la gran rueda que gira y no para, que gira y no para... gira y no para... y no para...

